

### **El Papa Francisco responde:**

Diré sólo tres palabras: **La primera: Jesús.** ¿Qué es lo más importante? Jesús. Si nosotros vamos hacia delante con la organización, con otras cosas, con bellas cosas, pero sin Jesús, no vamos adelante, la cosa no va. Jesús es más importante.

□

### **La segunda palabra es: la oración.**

Miren el rostro de Dios, pero sobre todo – y esto está relacionado con lo que dije antes – sentirse mirados. El Señor nos mira: nos mira antes. Mi experiencia es lo que estoy experimentando ante el sagrario cuando voy a rezar, a la noche, ante el Señor. Algunas veces me adormezco un poquito; esto es verdad, porque un poco el cansancio de la jornada te hace adormecer. Pero Él lo entiende. Y siento tanto consuelo cuando pienso que Él me mira. Nosotros pensamos que debemos rezar, hablar, hablar, hablar... ¡No! Déjate mirar por el Señor. Cuando Él nos mira, nos da fuerza y nos ayuda a testimoniarlo.

Primero “Jesús”, después “oración” - sentimos que Dios nos está teniendo de la mano. Subrayo entonces la importancia de esto: dejarse guiar por Él. Esto es más importante que cualquier cálculo. Somos verdaderos evangelizadores dejándonos guiar por Él... Dejarse guiar por Jesús. Él es precisamente el líder, nuestro líder es Jesús...

### **Tercero: el testimonio.**

Jesús, oración – la oración, ese dejarse guiar por Él – y después el testimonio. Pero querría añadir algo. Este dejarse guiar por Jesús te lleva a las sorpresas de Jesús. Se puede pensar que la evangelización debemos programarla en teoría, pensando en las estrategias, haciendo planes. Pero éstos son instrumentos, pequeños instrumentos. Lo importante es Jesús y dejarse guiar por Él. Después podemos realizar las estrategias, pero esto es secundario.

En fin, el testimonio: la comunicación de la fe sólo se puede hacer con el testimonio, y esto es el amor.

No con nuestras ideas, sino con el Evangelio vivido en la propia existencia y que el Espíritu Santo hace vivir dentro de nosotros. Es como una sinergia entre nosotros y el Espíritu Santo, y esto conduce al testimonio. La Iglesia la llevan adelante los Santos, que son precisamente aquellos que dan testimonio. Como dijo Juan Pablo II y también Benedicto XVI, el mundo de hoy tiene tanta necesidad de testigos. No tanto de maestros, sino de testigos. No de hablar

tanto, sino de hablar con toda la vida: la coherencia de vida, ¡precisamente la coherencia de vida! Una coherencia de vida que es vivir el cristianismo como un encuentro con Jesús que me lleva a los demás y no como un hecho social. Socialmente somos así, somos cristianos, cerrados en nosotros.No, ¡esto no! ¡El testimonio!

## **El Papa Francisco en la Vigilia de Pentecostés**

### **Con los Movimientos eclesiales**

18 de mayo de 2013

**R.V.**